

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 134

Madrid, 14 de Marzo de 1898.

ACTUALIDAD

FRUTOS DE LA MONARQUÍA

Resultó, como habíamos sospechado, una patraña la supuesta jura del emperador de Alemania. Si España no cuenta con otro apoyo que el del germano, ya puede prepararse a bien morir.

No, no contamos con apoyo ninguno en Europa. Ninguna nación del continente siente por España otra cosa que conmiseración por sus desgracias; pero de ahí no pasa.

En cambio tiene muchos visos de probabilidad una inteligencia entre Inglaterra y los Estados Unidos, base de la cual habría de ser dejar a los yankees posesionarse tranquilamente de Cuba.

Ni las afinidades de familia, ni los intereses de raza, ni las simpatías que produce la vecindad, nada de eso se cuenta; ni nada se significa para la diplomacia. Son otros muy diversos los lazos que unen entre sí a las naciones y las llevan a pactar alianzas.

Ninguna tiene interés en aliarse con el débil, y España lo es, no porque carezca de fuerza, sino de voluntad para mostrarse ante el mundo de un modo muy distinto que hasta aquí.

La monarquía ha seguido el extraño procedimiento de aislarnos. Entre Francia y España se ha levantado una barrera artificial, más, infinitamente más infranqueable que los Pirineos con sus altas y nevadas cimas, y entre España y las naciones americanas de origen español hay un abismo más profundo que el que ofrece el Océano en su inmensidad.

Y, sin embargo, entre España y Francia, como entre España y sus hijos de América, existen todos los elementos y todas las condiciones necesarias para realizar algo importante y trascendental en el mundo.

Las instituciones han abierto ese abismo. Débiles por naturaleza, y más débiles aún por carecer de fe en los destinos de esta patria, que no es la suya; desconocedoras de nuestro carácter, de nuestra historia, de nuestra manera de ser nacional, todo lo ponen a la idea de gozar tranquilas del bienestar que les ofrece el poder.

Y de esta misma opinión han sido los Gobiernos. Cánovas no creyó jamás que España pudiera regenerarse; Sagasta no se ocupa de estas cosas profundas, y el Gobierno entre conservadores y fusionistas no ha tenido jamás otro alcance que el de disfrutar el poder todo el más tiempo posible.

Para esas gentes no existe Marruecos, cuya posesión se disputan las grandes naciones de Europa, no obstante que si cayese en poder de cualquiera de ellas habría de producirse la ruina de nuestro porvenir comercial y político.

Para ellas, España puede vivir aislada en este extremo occidental de Europa, sin ejército que imponga respeto a las ambiciones extranjeras, sin marina que lleve a nuestras posesiones del otro lado del Océano la seguridad de que por ellas vela la madre patria, sin fortalezas que pongan a cubierto de un golpe de mano nuestras plazas del litoral.

No hubiera sido necesario que España se constituyese y organizase como nación militar, en el sentido que se da a esta palabra; hubiera bastado que se creasen elementos de resistencia impenetrables en caso necesario, algo que nos hubiese evitado vergüenzas como la de Melilla y desparramos como los de Cuba.

Pero, sobre todo, no se hubiera dado el caso de este aislamiento que nos pone en peligro inminente de perder quizá para siempre nuestra influencia en el continente que hemos descubierto y civilizado.

Porque si perdemos a Cuba, si Cuba cae en poder de los Estados Unidos, la bandera estrellada de esta nación dominará sin rivales en el golfo de Méjico; protegerá con su sombra la entrada del canal de Nicaragua, que ha de unir en su día, quizá antes que el de Panamá, los mares del Norte y del Sur de América.

Y dominado el golfo de Méjico, están dominadas las Repúblicas hispano-americanas, que pasarán a ser lo que los Estados Unidos quieren que sean, y desde luego los mercados que monopolizarán en su exclusivo provecho los comerciantes y los industriales yankees.

Es no hubiera podido ser, no sería seguramente si España hubiera estado regida por instituciones verdaderamente nacionales. Eso no será, podemos afirmarlo, si algún día, antes de que se consuma semejante desdicha, reivindicase España su soberanía, y se diese un Gobierno popular.

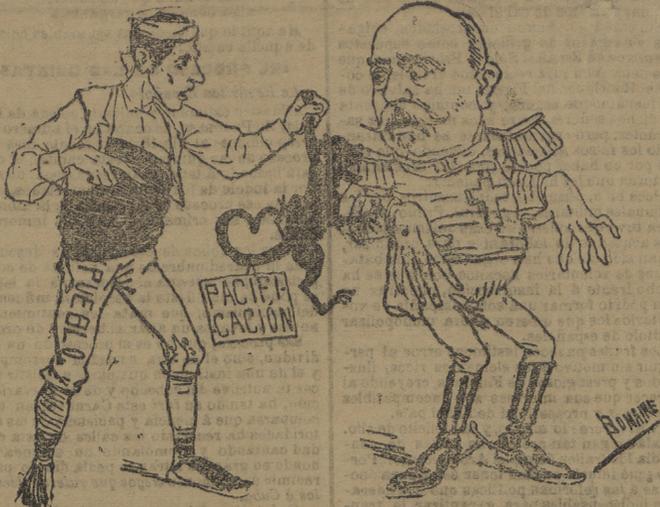
Entonces, sin jactancias, sin alardes, sencillamente se iría al desarrollo de una política internacional conforme con las aspiraciones y los intereses de la patria.

Entonces España se acordaría que hay allá, al otro lado del Atlántico, un continente revelado al genio de nuestros antepasados, habitado por gentes que hablan nuestro idioma y sienten por la madre patria veneración y cariño; pueblos jóvenes que aún no han llegado a constituirse sólidamente, y a los cuales podría España dirigir sin menoscabo de su independencia por el camino de la hegemonía de nuestra raza.

Nada de esto es posible con la monarquía. Este régimen, que pone en peligro la integridad nacional en los territorios no emancipados, cómo ha de comprender ni menos desempeñar el papel que está reservado a España en el continente americano? ¿Cómo han de establecerse lazos entre la nación regida por instituciones hereditarias y las que están constituidas en República? ¿Cómo se ha de llegar a convenir alianzas, cuando no han sabido los Gobiernos de la monarquía ni siquiera celebrar tratados de comercio?

Los frutos de la monarquía son, pues, necesariamente los que hoy nos llevan al más triste aislamiento, los que nos dejan abandonados de todo el mundo, como se abandona al miserable que pudiendo bastarse a sí mismo para defenderse y hacerse respetar, ha preferido ser el ludibrio de las gentes, abdicando en un amo despótico y brutal su voluntad y su inteligencia.

LA EXPACIFICACIÓN DE FILIPINAS, Ó BARRÓN Y CUENTA NUEVA



—Oye tú, toma el mico y devuélteme los cuartos.

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)
Grandes nevadas.

París 12.—Los despachos recibidos del departamento de los Pirineos Orientales anuncian grandes nevadas en la jurisdicción de Prades.

En los cantones de Mont Luis y de Saillaingou la nieve ha alcanzado una altura de un metro cincuenta.

En algunos puntos de la Cerdeña francesa y española la capa de nieve pasa de dos metros.

Las comunicaciones están interrumpidas, tanto por correo como por telégrafo.

Se temen hundimientos en algunas aldeas por efecto de la enorme cantidad de nieve que gravita sobre los tejados.

Derecho de voto.

París 12.—Un despacho de Christiania dice que la comisión de reforma electoral ha acordado conceder el derecho de voto a todas las personas del sexo masculino mayores de veinticinco años, incluso a los criados.

Consejos de los periódicos ingleses.

París 13.—Los periódicos ingleses hacen constar la necesidad de que se recupere el tiempo perdido con las últimas huelgas, publicando en caso necesario a la industria particular los trabajos para el fomento de la marina de guerra.

Sería absurdo, dicen, que los Gobiernos extranjeros a quienes buques en la Gran Bretaña cuando a ésta pueden serle necesarios.

La cuestión de Oriente.

París 13.—Según despachos de la Canea, ante la dificultad de establecer tribunales internacionales en todas las localidades que se encuentran bajo el protectorado de las potencias, los almirantes de las escuadras han decidido extender la jurisdicción de la Comisión militar de la Canea a toda la isla.

DESDE LONDRES

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)
Estado del marqués de Salisbury.

Londres 12.—El marqués de Salisbury se halla bastante mejor, pero su restablecimiento exigirá algún tiempo.

Tal vez adelantará su viaje al continente.

Los afriados sometidos.

Londres 12.—Un despacho de Calcutta dice que los afriados se han sometido por completo a las autoridades inglesas.

La escuadra inglesa del canal de la Mancha.

Londres 13.—Se comenta mucho la noticia de que la escuadra inglesa del canal de la Mancha ha salido de Gibraltar con rumbo desconocido.

Según algunos periódicos navegará durante quince días sin tocar en ningún puerto.

Al decir de otros, la causa de este viaje es impedir el contagio de la epidemia de sarampión que existe a bordo de varios barcos de dicha escuadra.

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

POR TELÉGRAFO
(DE NUESTRO SERVICIO)
El informe acerca del 'Zairene', Temoes.

París 13.—La baja que tuvieron ayer los fondos americanos en las Bolsas de los Estados Unidos se atribuye a los rumores propagados en aquel país sobre el informe de la viajadura del Maine, suponiéndose que la Comisión de oficiales norteamericanos opina que el desastre fué debido a una causa exterior.

Hay que esperar, sin embargo, que se conozca la verdad sobre dicho documento, pues la Comisión guarda mucha reserva.

La salida de Cádiz de la escuadra española de torpederos y cazatorpederos ha inspirado mucho interés en los Estados Unidos, habiéndose recibido varios telegramas de aquella República preguntando si dicha escuadra había zarpado ya.

Opinión de 'L'Éclair'.

París 13.—El periódico 'L'Éclair' consagra hoy un artículo a la cuestión entre España y los Estados Unidos.

En su opinión, se acerca el momento crítico del conflicto.

Ces que España no declarará la guerra; pero afirma que cuando los Estados Unidos estén dispuestos para la lucha arrojará la máscara.

Añade que si se confirman las intenciones atribuidas al Sr. Mac-Klincy, la guerra será inminente.

La prensa 'jingoista'.

Nueva York 13.—La prensa 'jingoista' o sanguinaria, como llaman aquí a los periódicos hispanófilos, extrema hoy sus ataques contra España.

The World dice que la sola reparación que

los americanos piden a los españoles es su retirada de este continente.

The Sun manifiesta que en caso de guerra los españoles no podrán penetrar en ningún puerto de los Estados Unidos.

The Journal y The Tribune se expresan en términos análogos, lanzando violentas invectivas contra España.

Los demás diarios, particularmente los que defienden los intereses de las clases acomodadas y conservadoras, se expresan en términos de moderación y prudencia.

'La Gaceta de Voss'.

París 13.—La Gaceta de Voss consagra un extenso artículo a la cuestión hispano-americana, haciendo resaltar que, de surgir el conflicto, no podrá ser atribuido a España, que ha hecho todas las concesiones compatibles con su dignidad.

«Aunque quebrantada España, dice, por una guerra colonial, que viene durando muchos años, se ha la resuelta a verificar supremos esfuerzos para que la isla de Cuba no caiga en poder de los americanos.

Si la parte de las Antillas no puede salvarse, los puertos de la Unión son asequibles a los cañones de los buques españoles y el comercio americano sufrirá las naturales consecuencias.

España arma silenciosamente en corso una numerosa flota que, en el caso de declararse la guerra, sería capaz de todos los buques mercantes de América, y las escuadras de España se hallan dispuestas a bloquear y bombardear los puertos de la Unión.

Por otra parte, en el caso de un conflicto, España no estaría probablemente sola como hasta aquí».

Signen los aprestos.

Washington 13.—Los buques americanos Helena y Bancroft, que se hallan actualmente en Lisboa, han recibido la orden de ir a Cayo Hueso.

Mañana se celebrará una subasta para el suministro de un fuerte pedido de municiones de artillería con destino a la defensa de las costas.

Acerca del 'Maine'.

Washington 13 (vía cable Londres-Bilbao).—Después de una extensa conferencia entre el presidente Mac-Kinley y los secretarios de la Guerra, Marina y Tesoro, se ha declarado de modo categórico y enérgico que hasta ahora no tiene el Gobierno conocimiento alguno de la causa originaria de la catástrofe del Maine, no habiendo recibido noticia ni impresiones de la comisión informadora, ni de ninguna otra persona que tenga motivos para saberlo.

Prejuicios.

Nueva York 13.—El Herald de Nueva York publica un despacho de Washington previendo que existirá contradicción entre los informes de las comisiones españolas y americanas sobre la viajadura del Maine.

El despacho añade que Mac-Klincy insistirá en reclamar a España una fuerte indemnización.

'Le Temps'.

París 13.—Dice el periódico 'Le Temps' que España tiene las simpatías de todos los Gobiernos europeos; pero que no debe contar con el apoyo eficaz de Inglaterra ni de la triple alianza.

La prensa italiana.

Roma 13.—El periódico 'La Nación' ensalza la conveniencia del arbitraje en la cuestión pendiente entre los Estados Unidos y España.

El Correo de Nápoles dice que importantes elementos del clero de España y de América tratan de persuadir a S. León XIII para que acepte la misión de árbitro en la cuestión pendiente.

La Nación y la Gaceta de Venecia no creen en la influencia de una guerra entre España y los Estados Unidos; pero consignan el peligro que encierran los trabajos de los elementos exaltados.

La Vos no cree tampoco en la guerra; pero añade que si ésta llegase a estallar, España sabría ponerse a la altura de la situación.

La escuadrilla de torpederos.

Cádiz 13 (8 noche).—A última hora de la tarde ha zarpado la escuadrilla de torpederos. En las murallas y balcones presenciaron la salida mucha gente.

ASAMBLEA ANDALUZA

DE UNIÓN REPUBLICANA

La Comisión ejecutiva a los republicanos.

Se ha abierto un nuevo período donde una vez más va a ponerse a prueba nuestra fe revolucionaria, es decir, nuestra fe republicana.

Y en estos momentos, el Sr. Sagasta, que ve la nave de la monarquía desahogada y maltracheada, azotada por furiosos huracanes que sus mismas torpezas provocara, acude al lastre republicano, no para salvarla, que la salvación es imposible, sino para mantener la a flote y librarla el mayor tiempo posible del inevitable y supremo naufragio.

Triste destino el del Sr. Sagasta!

Con él acabó, por decirlo así, la monarquía democrática de D. Amadeo de Saboya; con él acabó la República, traicionada frente al enemigo por el ingrato Martínez Campos, que de ella recibió la faja de general, y que él convirtió en dogal para estrangularla en Sagunto, y con Sagasta acabará seguramente la monarquía de Alfonso XIII, y con ella nuestro poderío colonial, nuestra riqueza, nuestro crédito y nuestro honor.

De nada de esto es responsable el pueblo, a cuyas espaldas se han fraguado tantos crímenes y tantas vergüenzas.

El hombre que llamara inaguantables los derechos individuales, cuando aquí se le han aguantado a él tantas apostasías, ofrece hoy sinceridad electoral, declaración paladina de que antes no la ha observado, ni mañana la observaría si viera en peligro el plato de las lentejas.

Republicanos ilustres creen, equivocadamente a nuestro juicio, que esta es ocasión propicia de acudir a las urnas en provecho de la causa de la República.

Lamentable error que pronto deplorarán, porque el pueblo republicano está cansado de tanta farsa electoral, y se tiene olvidado que sólo a la munificencia del Gobierno se deben en este país las actas de diputados, pasando por las horas cándidas del infame encasillado, génesis de nuestra abyección y nuestra ruina.

No, y mil veces no. El pueblo, que está dispuesto a dar generosamente su sangre por la causa de la República, no irá seguramente a los comicios, convertidos hoy en indignos cubiletes de impúdicos saltimbanquis.

No, y mil veces no. Somos hoy más revolucionarios que nunca.

Antes morir que ser comparsas de estos mercachifles sin corazón, que han hecho de la política un vil mercado, trayéndonos a este espantoso caos donde sólo el fulgor de la revolución iluminará su fondo horrible, salvando nuestra honra, ya que nuestra hacienda y nuestra sangre sirvieron de pasto a los apetitos bastardos de los buitres de la monarquía.

No creemos que sean estas las circunstancias más propicias para entretenernos en discusiones bizantinas.

Creemos, por el contrario, que ha sonado el instante supremo de obrar.

Es preciso poner coto a tanta deshonra y a tanto infortunio.

La Inquisición, resuscitada con todos sus horrores en las fortalezas de Montjuich. Los ladrones de levita, perfectamente organizados en Almería para la trata de blancos, vendiendo cada hombre en las quintas por 750 pesetas.

De los 200.000 hombres enviados a Cuba, perecidos 150.000 en el espacio de un año, habiendo regimiento que de 1.500 plazas sólo le quedan hoy 40.

Perdidas dos generaciones de nuestra más florida juventud.

Monopolizado todo, sin que nuestras rentas basten a pagar el interés de nuestra enorme Deuda.

Los cambios a 38, matando el comercio. Los impuestos, siempre creciendo, matando a la agricultura y la industria, quedando en poder del Fisco centenares de miles de fincas.

Emigrando desde la restauración acá más de un millón de españoles, huyendo de la miseria y del hambre.

«Esa es la España de nuestros días! Donde un obispo ha llegado a decir que ya no tenemos, por lo visto, corazón.

Aquí, donde se cotiza hoy, gracias a la torpeza de los restauradores, la posibilidad del triunfo carlista, de esa gran vergüenza nacional. Y que antes que esa desdicha, y esa profanación de las tumbas de Torrijos, de Riego, del Empecinado, de Mariana Pineda y de tantos mártires más, sabremos velar a España, que no nos quedará sobre piedra.

Como decía Ríos Rosas: «El petróleo antes que D. Carlos.»

¡Maldición a los que se opongan o contraerren los esfuerzos del pueblo!

Que vaya en buen hora a las urnas quien lo tenga por conveniente. Pero conste que su mandato, salido del vil encasillado, no estará legitimado por el voto soberano del pueblo, sino mendigado por el voto de un Gobierno que sólo cuenta en su seno apóstatas y traidores.

Ecoquiél Sánchez.—Antonio Gálvez Arce.—Alejandro Lerroux.—Antonio Azuaga.

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

MADRID POR LA REVISIÓN

Convocados por la Agrupación Socialista Madrileña se reunieron en la tarde de ayer gran número de representantes de agrupaciones políticas, obreras y filofoléticas para tratar de organizar una manifestación en pro de la revisión del proceso de Montjuich, del servicio militar obligatorio y de la supresión de los derechos arancelarios sobre los trigos.

Puesta a discusión la convocatoria, acordó suscribir una circular dirigida a todas las sociedades benéficas, instructivas, recreativas, políticas, científicas y obreras, invitándoles a tomar parte en la manifestación y a nombrar un delegado que las represente en la Comisión organizadora, que no será definitiva hasta que las asociaciones hayan contestado por oficio ó por delegación a la circular citada, teniendo tiempo para hacerlo hasta el próximo domingo.

Asimismo acordó nombrar una comisión interina, compuesta de todos los delegados allí presentes, é invitar a la Comisión para que el objeto nombraron los republicanos del distrito de la Inclusa a que se agregue a la nombrada allí, y juntas llevar a cabo los trabajos necesarios al buen éxito del acto que se persigue.

Los representantes que nombren las corporaciones invitadas se agregarán a la Comisión elegida, a cuyo objeto tendrán otra reunión el domingo próximo, empezando los trabajos dicho día y quedando nombrada la Comisión definitiva.

La invitación que se mandará a los periódicos y a las corporaciones invitadas al acto es la siguiente:

«Señor...»

Las colectividades que firman, reunidas en el local del Centro de sociedades obreras el 13 del corriente, acordaron celebrar una manifestación pública el primer domingo de Abril próximo para reclamar de los poderes públicos la revisión del proceso de Montjuich, el servicio militar obligatorio y la supresión de los derechos arancelarios sobre los trigos, é invitar a tomar parte en dicho acto a cuantas sociedades, centros, círculos, comités, organizaciones, periódicos y entidades que con dicho acto estén conformes.

El domingo 20 del corriente, a las tres de la tarde, se celebrará nueva reunión en el Centro obrero, Jardines, 20, segundo, para ultimar la organización de la manifestación, dándose cuantas organizaciones quieran asistir a dicha reunión proveer a sus representantes de un nombramiento autorizado.

La Comisión organizadora se reúne todas las noches en el susodicho Centro obrero, donde se dirigirán las adhesiones.

Se atiende que las sociedades que se adhieran a esta idea, formarán, con las que firman, la Comisión organizadora definitiva.

Madrid 13 de Marzo de 1898.

Asociación del Arte de Imprimir.—Montepío Obrero.—Sociedad de Eubaldosadores.—El Socialista.—Comité Nacional del Partido Socialista.—Sociedad de Socorros de Oneros de la Imprenta.—Sociedad de Carpinteros de taller.—Sociedad de Carpinteros de armar.—Sociedad de Oficios varios.—Casa del Pueblo (agrupación cooperativa).—Sociedad de Fontaneros y Viveros.—Sociedad de Obreros en hierro.—Comité Central de la Federación Tipográfica.—Sociedad Librepensadores de Madrid.—Sociedad de Canteros y Marmolistas.—Sociedad de Estuquistas.—Sociedad de Abañiles.—Sociedad de Zapateros.—Comité Republicano Progresista del distrito de Buenavistas.—Sociedad de Panaderos.—Periódico EL PROGRESO.—Agrupación Socialista Madrileña.

Algunos de los representantes manifestaron con frasa entusiasta y vehemente la necesidad de conseguir la revisión del monstruoso proceso de Montjuich que llena de vergüenza la España contemporánea y de odio el pecho de todos los que de liberales se precien.

Los conceptos que obtuvieron más la conformidad del numeroso auditorio fueron los que se dirigían a demostrar la conveniencia de que se unieran todos los radicales contra la revisión que nos ahoga.

Es preciso que el pueblo se decida a no ser

más carne de todas las injusticias y de todas las explotaciones. Si el Gobierno no atiende las reclamaciones pacíficas de los liberales españoles, será cuestión de pensar en otros medios. Las infamias de Montjuich no pueden tolerarse, la sangría que el pueblo español tiene abierta con la guerra de Cuba ha de cerrarse, el hambre que padece el pobre es preciso que cese; para lograrlo nada mejor que la unión de todos los liberales.

Así dispongan los obreros con muy buen sentido práctico.

Felicitemos a la Agrupación iniciadora de la reunión, y a los delegados que a ella concurrirán, por sus propósitos lógicos a todas luces, y que cuando sean los de todos los radicales de España la justicia se abrirá paso con ó sin la intervención de las autoridades.

LA MUJER EN PRO DE LA INOCENCIA

Siempre creímos que la mujer habría de mostrarse parte en este litigio que se ventila. Las madres, las esposas, las hijas y las prometidas de los condenados en méritos de un proceso ilegal y absurdo, habían de interesar al género en general, y en Barcelona, Sabadell y Reus formaron parte de la comitiva que pedía justicia.

En Reus las familias de los procesados hijos de aquella ciudad, uno de los cuales es de los martirizados, iban de luto y llorando durante el curso de la manifestación.

Según hemos leído en El Francoll, de Tarragona, las otras mujeres que se agrupaban al paso de la comitiva rompían a llorar también al ver aquellas madres afligidas, aquellas hermanas llorosas, aquellas esposas desconcioladas.

Así, así, que la mujer aporta sus ternuras a la humana causa de la revisión del proceso de Montjuich.

He aquí una carta de la prometida de Juan Sala, condenado por el proceso de Montjuich.

Sr. Director de EL PROGRESO.

Muy señor mío: La que tiene la honra de molestar la atención de usted es la prometida esposa de un inocente de los mártires de Montjuich, y enterada de la valiente campaña que en pro de esos desgraciados hace su condado el periódico, quiero también aportar algún dato que ilustre algo en ese tenebroso sumario, rogando se digne insertarlo, si lo considera digno de ello.

Esperando de usted este favor en bien de esos inocentes condenados, me ofrezco de usted su servidora q. b. a. m.—La Armatista. Barcelona, 10 Marzo 1898.

La que signa esta relación es una joven sirviente llamada María Rafols, prometida esposa de Juan Sala Cortejans, condenado injustamente a diez años de presidio en el penal de Valladolid, en donde está en la actualidad.

Haice cuatro años conocí a Juan en el pueblo de La Garriga, trabajando en su oficio de ladrillero, y siendo vecino mío entablamos relaciones que deberían haber concluido en matrimonio; a los dos años se vino a trabajar en las fábricas de Sans, en donde ya había trabajado, y fué admitido gustoso por sus principales, porque siempre ha sido honrado y trabajador; tanto es así, que todos los principales que han sido suyos han expedido certificados de su buena conducta y negado que profesara ideas anárquicas, aunque dichos certificados de nada han servido, y eso que fueron entregados a su defensor; por sólo este motivo debí el Consejo Supremo, no indultarlo, sino dejarlo libre, reconociendo su inocencia; pero luego se vió que era condenado a diez años de infamante presidio.

Ninguna prueba se pudo sacar en contra de él, ni indicios siquiera, ni era posible, pues que el Juan no profesaba esas ideas ni concurría a círculos de esa clase, y lo puedo asegurar porque toda la semana trabajaba, y los días festivos salía conmigo a paseo hasta las nueve de la noche, y luego se iba a cenar y dormir; no se dudo se iba al descanso, porque para una grave enfermedad que tuvo, los facultativos le prescribieron esa regla de vida.

El día del crimen de Cambios Nuevos salió a paseo, como de costumbre, conmigo, y hasta recuerdo que me dije: «¡Vamos a ver la procesión!» Contestando yo: «Vale más vaya-

nos á pasear por las afueras... Y nos despedimos como siempre. Luego, á las tres semanas de esto, se marchó á Palencia á trabajar en un herido de un hermano de su principal, y allí trabajó hasta que la policía y Guardia civil le fueron á prender, cogiéndolo, maniatándole, y sin protesta le dieron dos golpes de cutata y algunos puntapiés, lastimándole bárbaramente; y como pidiera las alpargatas, pues en aquel acto iba descalzo, se las negaron y le obligaron á ir á Barcelona descalzo, lastimándose horrorosamente, habiendo estado encerrado en la malidita fortaleza, como todos sus infelices compañeros, y sufriendo todas las miserias, ya tan públicas é infames, que es inútil recordárselas.

Esta es la verdad de lo sucedido al pobre Juan Sala Cortejans, condenado siendo inocente. Cuando pedí permiso á la capitánía general, el fiscal Marzo me preguntó bruscamente qué era yo de él, contestándole la verdad, y entonces con bruscos modales y palabras ofensivas me pidió el pase para irlo á ver; al verlo casi no lo conocí, y le dije: «¿Qué pálido y demacrado estás!», contestándome: «A mí no me han atormentado; pero he sufrido unos espantos tan terribles con los ayres y visiones sangrientas, que había para morir de horror, temiendo siempre llegara mi tormento».

Esta es la verdad de lo que ocurrió al infeliz é inocente Juan Sala Cortejans; y como no tiene el pobre otro amparo que la que escribe, lo hace público por si se hace la revisión del sumario se acuerden de la inocencia de este pobre...

Le da muchas gracias, señor Director, María Rafols.

LOS LIBREPENSADORES

«La Conciencia Libre» (Sociedad de actos civiles).

Señor Director de El Progreso. Esta Asociación tiene el gusto de manifestarle, para su inserción, el acuerdo tomado en junta de dirigir una circular á las Sociedades afines de provincias para que se dirijan á los órganos de la prensa librepensadora de sus respectivas regiones adhiriéndose á la petición de revisión y justicia en el proceso Montjuich.

Salud y libre pensamiento.—El secretario, Venancio Escudero. Madrid 10 de Marzo de 1898.

Mañana publicaremos una carta que nos ha mandado un carlista de Barcelona.

LA VOZ DEL PUEBLO

TELEGRAMAS

Villanueva y Gálvez 13 (7.40 noche).—Acaba de celebrarse la numerosa manifestación que en pro de la revisión del proceso de Montjuich ha celebrado esta villa.

El Mensaje que se dirige al Gobierno, y que ha sido entregado al alcalde, lleva la adhesión de veinticuatro sociedades, las que asistieron al acto con sus estandartes.

Han venido delegaciones de los pueblos comarcanos, viniendo entre la concurrencia á todos los buenos liberales.

La Comisión organizadora del acto pueda estar satisfecha.

El número de manifestantes se calcula en 6.000.—Vidal.

Tarrazá 13 (7.40 noche).—Se ha celebrado la manifestación organizada por el elemento liberal de esta localidad.

Al acto han concurrido de 7 á 8.000 personas.

Estaban adheridas á la manifestación todas las sociedades instructivas, obreras, recreativas, filosóficas y políticas.

No se recuerda una protesta semejante en esta villa.

Los democratas de Tarrazá felicitan á El Progreso.—Font.

Zaragoza 13 (8 noche).—Como estaba anunciado, esta tarde se ha verificado la manifestación en pro de la revisión del proceso Montjuich.

A las cuatro, la plaza de la Magdalena estaba completamente llena de manifestantes.

Todas las agrupaciones adheridas llevaban estandartes con lemas alusivos al acto.

Numerosos grupos de mujeres llevaban banderas negras y rojas. En una decia: «Justicia para las víctimas de Montjuich! Otra, «Revisión y justicia!».

La solemne manifestación ha recorrido varias calles, llegando al Ayuntamiento con el mayor orden.

La Comisión entregó el Mensaje al alcalde y después se disolvió pacíficamente.

Es imposible calcular el número de manifestantes.

Puede decirse que todo Zaragoza lo era.—El correspondiente.

Zaragoza 13 (5.30 tarde).—Se ha verificado una manifestación pidiendo la revisión del proceso de los anarquistas de Montjuich y el establecimiento del servicio obligatorio.

La manifestación, organizada á las cuatro y media, ha recorrido las calles del Coso, Alfonso XII y el Pilar, llegando al Ayuntamiento, donde, después de entregar al alcalde un Mensaje, se disolvió.

En la manifestación figuraban bastantes republicanos y socialistas y algunas mujeres. Estas con banderas de diferentes colores.—Mencheta.

Zaragoza 13 (6.23 tarde).—La manifestación dirigió al Ayuntamiento, subiendo una Comisión á visitar al alcalde, que la recibió en unión de los concejales.

En la sala de sesiones leal entregó la exposición dirigida al Gobierno.

El alcalde pronunció un sentido discurso. Giraita contestó elogiando el orden guardado, diciendo que se hace necesario el servicio obligatorio para conservar la integridad de la patria, haciendo resaltar la injusticia del actual sistema.

En la plaza de la Magdalena Asensio pronunció otro discurso explicando el objeto de la manifestación.

Las calles estaban concurridísimas. Ha reinado un orden completo.

La manifestación ha recorrido las principales vías de la población.—Mencheta.

EN MÁLAGA

Málaga 13.—En el teatro Lara se ha verificado en la tarde de hoy un meeting con objeto de protestar de los supuestos malos tratos de los presos de Montjuich y pedir la revisión del proceso.

Asistió una concurrencia numerosa compuesta de elementos socialistas, masones, protestantes, espiritistas y republicanos de todos los matices.

El orden fué completo lo mismo en el acto que al disolverse la reunión.—Fabra.

Consecuencias de un duelo.

POR TELEGRAMA

Procesamiento.

Roma 13.—Se ha incoado procedimiento judicial contra el diputado Sr. Maccola, autor de la muerte en duelo de Cavallotti, y los cuatro testigos del desafío.

Los médicos no serán procesados. Por el juzgado se ha enviado ya á la Cámara de diputados el suplicatorio para el procesamiento.

BARCELONA

Temporal.

Barcelona 14 (1.15 mañana).—El tiempo sigue lluvioso; ha aumentado el caudal del río Besós.

El puente, por el cual pasa un tranvía de Barcelona, está interrumpido por el temporal y se teme sea preciso interrumpir la circulación.

LOS REPUBLICANOS DE LA LINEA

El Comité de Unión revolucionaria de esta población ha publicado una hoja en la que se aconseja á los correligionarios el retraimiento.

He aquí cómo se expresan nuestros amigos: «¡Ciudadanos!»

Dentro de breves días, y según anuncia la prensa de Madrid, se dará á conocer el decreto de disolución de las actuales Cortes y la convocatoria para que, por medio de la farsa electoral, se elijan otras nuevas.

Aun cuando este Comité tiene dadas sobradas pruebas de que sabe guardar los preceptos consignados en el programa de Unión revolucionaria de la Asamblea celebrada en Sevilla, manteniéndose en el más absoluto retraimiento, se cree en el ineludible deber de poner en conocimiento de todos los republicanos de esta villa, al objeto de que según sus promesas, imiten en todo la conducta del Comité, no constituyendo en manera alguna hacerse víctimas de la palabrería y falsas promesas de los que no ven con buenos ojos nuestro decidido propósito de retraimiento y anteponen negocios particulares al bien general de la nación.

Si grato será para este Comité el que todos nos secunden en el noble propósito que defendemos, lo será más aún el que podamos decir terminantemente á la faz de la nación que los republicanos de La Línea no dan sufragios para llevar diputados á las Cortes, y que si alguno va por el distrito conste que, ó es de los encasillados ó votado por los partidos monárquicos.

Deseando os salud y fraternidad os suplicamos que os valéis eficazmente en nuestra empresa, que es la del bien de la patria.

¡Ciudadanos! ¡Viva la Unión revolucionaria! ¡Viva el retraimiento!

La Línea y Febrero de 1898.—Por el Comité: Tomás Romero, presidente.—Manuel Abad, secretario.

REFORMAS FILIPINAS

Replica al Excmo. Sr. Obispo de Oviedo.

Excmo. é Ilmo. Señor:

Como autor de los artículos de El Progreso que V. E. se digna contestar en El Imparcial, y como individuo de la colonia filipina reformista residente en esta corte, voy á replicar, empezando por agradecer á V. E. la honra que me dispensa ocupándose de mis humildes escritos, y hago sinceros votos por que acabemos esta polémica conciliando todos los intereses legítimos con la tranquilidad y el progreso del Archipiélago y con nuestro ferviente anhelo por unas reformas políticas que puedan garantizar la seguridad personal de los vecinos pacíficos, la propiedad legítimamente adquirida, y en fin, los derechos de todos, como es de esperar de la buena fe, sabiduría y altas miras de concordia de V. E.

Ma propongo, pues, contestarle con todos los respetos debidos á su cargo, y si en el calor de la discusión se me escapase alguna frase ó concepto inconveniente, me anticipo á rogar á V. E. lo considere por no escrito, pues sólo deseo que brille la verdad sin necesidad de mortificar á nadie.

Me dispensa, sin embargo, V. E. le diga que se equivoca al creer que la paz de Filipinas hubiera sido fácilmente fruto de nuestras armas.

Los Sres. Moré y Primo de Rivera, los generales á las órdenes de éste y la Junta de autoridades de Filipinas que la han aceptado en la forma que se ha conseguido, serán por lo menos tan patriotas como cualquiera de esos que no saben disimular su saz de sangre, y si aquí los han obrado así, razones poderosas habrán tenido sin duda.

En efecto, ¿qué ganaba la nación con haber prolongado esta fratricida y muy desastrosa guerra? ¿Qué utilidad le reportaba con enardecer las animosidades entre unos y otros igualmente hijos de sus entrañas? Tiene recursos sobrados que malgastar sin necesidad en una campaña de guerrillas en la intrincada manigua filipina que ofrece á los naturales inagotables tesoros en frutas y tubérculos, además de sitios tan estratégicos en que un puñado de insurrectos podía detener el paso á miles de leales, mientras el peninsular no encuentra en la misma mas que mortíferas fiebres, disenteria y miseria, sobre todo en estos momentos en que la nación está empeñada en Cuba en otra guerra más importante aún.

Ya ve V. E. cuán patriótica y previsora ha sido la conducta que á las á los filipinos, no con celadas ni un puñal en la mano, sino con un ramo de olivo, prometiendo hacer justicia á nuestras legítimas aspiraciones de asimilación con nuestra querida madre España. Porque por lo mismo que deseamos sinceramente ser españoles, queremos ser de veras; esto es, que la Metrópoli comparta con nosotros sus derechos, así como le ayudamos á sobrelevar sus cargas y deberes, como V. E. verá en los presupuestos de Filipinas, que ésta contribuye anualmente con seis millones de pesetas á las obligaciones del Tesoro peninsular.

Deseamos que se haga extensivo al Archipiélago filipino la Constitución del Estado; deseamos tener las mismas leyes que nuestra madre, á fin de que jamás puedan decir que es *madrastra* las naciones que la envían aquel precioso pedazo de la patria; deseamos tener representación parlamentaria que se haga eco de nuestras atendibles aspiraciones y que nos defienda con la inmunidad necesaria de continuos atropellos, deportaciones arbitrarias é injustificadas persecuciones, los cuales parecen estar estimulados con la impunidad con que ahora se puede contar dado el estado actual de cosas. Y ya sabe vuestro cencia que si en esta misma Metrópoli cuecen habas, en las colonias lo hacen á calderadas, y eso nadie lo ignora.

Venga, pues, la representación parlamentaria de que ha gozado Filipinas desde 1812 á 1837, y de cuyo derecho sólo por una inconcebible injusticia se la ha despojado; venga la libertad de asociaciones, para que no tengan pretexto la tiranía cobradora y democrática Asociación de los Hijos del Pueblo (K. K. Katipunan) y otras ciend-salinas, y en vez de afilar sus *bolos* ó *machetes* á la luz del día sus deseos y manifestar por los medios legales, venga también la libertad de imprenta para refrenar un poco á los que hemos dicho que cuecen habas á calderadas, á los que por venganzas personales deportan arbitrariamente, sin tomar siquiera declaración á sus víctimas; á los que han cambiado con monedas de cobre (*cuartos* ó *perros*) los medios duros en plata que tenía la Hacienda pública, y esto fué por valor de millones de duros; á los malversadores de fondos públicos y de Obras pías, que luego obligan á los escribientes ó los cabezas de *barangay* (distritos) á pagar los verdios rotos; á los que han empleado el hierro candiente, la máquina eléctrica, los punzones, los colgamientos, los chapuzones, el cepo de campaña, crueldadísima azotes y otras torturas no menos inhumanas para arrancar falsas declaraciones, en vista de las cuales se ha atropellado y fusilado á no pocos inocentes.

Pero ¿qué necesidad tengo de alargarme demasiado, excelentísimo señor, si V. E. mismo acepta la conveniencia y necesidad de la representación parlamentaria y cierta libertad de imprenta y de asociaciones, tanto que V. E. las ha recomendado y aconsejado á los liberales, y ahora que parece que nos las van á dar, indudablemente siguiendo los sabios consejos de V. E., viene ahora su ilustrísima á aconsejarnos á los reformistas filipinos de *laborantes*?

Protestamos con toda la energía que nos inspira nuestro sincero cariño hacia España de tan injusta acusación. Nuestros humildes nombres y los de nuestras familias han figurado siempre en todas las listas de suscripciones para acudir á las necesidades de la patria, cosas que no podrán decir muchos de los que por fines políticos se empeñan en presentar como filibusteros á los progresistas filipinos.

Por medio de inquisitoriales torturas se han arrancado falsas declaraciones, en las que su servidor aprecia como jefe de los elementos más valiosos de las provincias ilocanas, calumniosamente acusados en una carta anónima como dispuestos á sublevarse contra la madre patria, y se ha golpeado y llenado de atropellos á éstos, que por su probado españolismo habían merecido del Gobierno altísimas distinciones, hasta títulos de ilustrísimos señores; los mismos que habían organizado *hermeses* y suscripciones para contribuir á los gastos de la guerra y regalar al ejército de Filipinas cientos de caballos.

Sin embargo, fueron encarcelados, cogidos y cargados de grilletes, como supuestos enemigos de España. Sólo la Providencia, que nos defendió un día recto como el teniente coronel Rodríguez del Fuero, me ha salvado de un fusilamiento seguro, y conmigo cuarenta de dichos señores, entre ellos más de diez sacerdotes; pero oportunamente se han retractado los falsos acusadores, diciendo que todo fué por no haber podido soportar crueldadísima torturas que les hicieron padecer.

Pues bien, abusivos todos nosotros por los tribunales militares, el general Primo de Rivera tuvo que valerse de esas mismas personas acusadas de laborantes para organizar, y han sido las que han organizado, los batallones de voluntarios ilocanos con que se ha hecho frente á la insurrección, mientras no han podido formar una sola compañía de voluntarios los que quieren ahora monopolizar el título de españoles.

Los frailes padecen lastimoso error al perseguir sin motivo á los elementos ricos, ilustrados y prestigiosos de Filipinas, creyendo al parecer que sus intereses son incompatibles con la paz y prosperidad de aquel país. V. E. no cree lo mismo, y me felicito de ello. ¿Ojalá tengan tan previsoras miras de concordia los frailes de aquel Archipiélago! Porque ¿qué interés pueden tener éstos para oponerse á las reformas políticas que consideramos indispensables para garantizar la tranquilidad de nuestras pobres familias?

Saluda respetuosamente á V. E. su muy atento servidor, Isabelo de los Reyes.

Los periódicos monárquicos de Almería nada dicen. Se les podía aplicar aquello de: «Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta.» He aquí lo que dicen dos estimables colegas de aquella capita: «EL PROCESO DE LAS QUINTAS

La República Española.

«Nuestro estimado y valiente colega de Madrid, El Progreso, se ocupa en el número correspondiente al día 18 del presente mes del proceso de las quintas en esta capital, el cual está llamado á tener gran resonancia, no sólo por la fudole de los delitos denunciados, sino porque ese proceso es el proceso de la monarquía, con sus crímenes y con sus inmoralidades.»

Entre los folios de esa causa se descubre toda la podredumbre de una política de com-padrazgo; se advierte el desprecio á la ley, y se pone de manifiesto la pernicioso influencia del caciquismo, que mata los sentimientos nobles y levanta un altar al becarro de oro.

Este proceso, que no es el proceso de un individuo, sino el de una sociedad corrompida y el de una institución que para subsistir necesita nutrirse del cohecho y de la prevaricación, ha tenido su *inri* este Carnaval en una comparra que á ciencia y conciencia de las autoridades ha recorrido las calles de esta ciudad cantando y tremolando un estandarte, donde en grandes letras se podía leer para redimir á dos millones elegos que quieren llevarlos á Cuba.

«¿Qué país es éste en que la vida tiene su redención á metalico, y el pobre, aunque sea ciego, debe morir en sustitución del garrido caisista, por ejemplo? La monarquía no puede dar otros frutos que los crímenes de Montjuich y los escándalos de las quintas.»

Este estado inhumano está pidiendo á voces un régimen republicano, y lo prueba el que para actuar en este proceso de las quintas á que nos referimos el digno juez instructor señor Escolano ha ido á buscar en nuestro campo dos profesores médicos que revisen las quintas.

A pesar de todo, esta causa habrá de sobrarse, porque como decimos antes, es el proceso de la monarquía, y á ésta no puede juzgarla nadie más que la República.»

El Sur de España: «Los chanechillos de las quintas.—Que los hubo es indudable, porque alrededor de las mesas de los café referían los contratos ultimados entre algunos diputados de la Comisión é individuos de la Coalición mixta, más de lo que la tarifa establecida era de 750 pesetas por cada mozo, y aunque el gobernador Muñiz, por amor á la justicia ó á la ley ó porque no le cumplieron la palabra, que le tenían empeñada, estafándole su tanto por ciento en el negocio, fué á presidir varias sesiones de la Comisión declarando soldados á todos los reclutas, como aconteció en la revisión de Nijar, nada se consiguió, pues apenas se marchó el gobernador á Madrid se puso el expediente sobre la mesa, por excepción sobrenvenida, y los 42 mozos de Nijar fueron declarados libres del servicio de las armas.»

Todo esto se sabe en esta ciudad; pero nosotros, humilde periódico bisemanal, que no nos abrogamos la representación de la opinión pública, no podemos reproducir el sueto que sobre este particular inserta El Progreso, de Madrid, tanto por la crudeza de su lenguaje, cuanto porque en él se lanzan especies que pudieran llevarnos ante los tribunales, y ya sabe que la toga se quebra siempre por lo más delgado.

La persona que nos ha remitido el sueto de El Progreso pudo dirigirse á *La Vieja Roca*, que se llama intérprete de la opinión general, y que debe dárle espacio feroz en sus columnas para denunciar esas infamias que producen el efecto de que vayan á las filas 400 ó 500 hijos de familias pobres que no han tenido 150 duros para repararlos entre los diputados y los médicos, según se dice y propala, por ahí, y no venir á comprometerlos á nosotros que somos unos humildes monaguillos en el llamado sacerdocio de la prensa, institución envilecida y degradada, como lo está todo hoy en España.

Ya lo sabe nuestro comunicante: díjase al periódico de la calle de Reyes Católicos ó depositar 1.000 pesetas en nuestro poder para responder á los gastos de la demanda que indudablemente presentarían contra nosotros esos ladrones de levita de que habla El Progreso.»

Ya lo sabe nuestro comunicante: díjase al periódico de la calle de Reyes Católicos ó depositar 1.000 pesetas en nuestro poder para responder á los gastos de la demanda que indudablemente presentarían contra nosotros esos ladrones de levita de que habla El Progreso.»

En la plaza de Valencia, frente al Puig, un golpe de mar arrebató al pescador Ramón Gaverde, que tripulaba una barca del *bot*. Su padre quiso arrojarse al mar para salvar al hijo; pero se lo impidieron los compañeros comprendiendo que la empresa era imposible por el estado del mar.

El muchacho desapareció entre las embravecidas olas, siendo ineficaces cuantos esfuerzos se hicieron para salvarle.

En un molino de Casariche (Sevilla) ha perecido víctima de un desgraciado accidente un niño de cuatro años llamado José Cañete. Al aproximarse el niño á un fogón donde estaba preparada la comida, se le incendiaron las ropas y murió abrasado.

En Cartagena María Orenas recibió un ferroz mordisco que le produjo otra joven como ella agraciada, en una reyerta que tuvieron por cuestiones de celos.

En Murcia, en la calle de Ceballos, la joven doña María Molina se encontraba en uno de los balcones del segundo piso, que dan á la orilla del río, cuando hundióse aquel cayó envuelta entre la piedra del mismo al balcón correspondiente del piso principal, recibiendo tan terrible golpe que le hirió de gravedad.

En el Ter volcó una barca, pereciendo ahogado un anciano que en ella iba.

En la plaza de Valencia, frente al Puig, un golpe de mar arrebató al pescador Ramón Gaverde, que tripulaba una barca del *bot*. Su padre quiso arrojarse al mar para salvar al hijo; pero se lo impidieron los compañeros comprendiendo que la empresa era imposible por el estado del mar.

El muchacho desapareció entre las embravecidas olas, siendo ineficaces cuantos esfuerzos se hicieron para salvarle.

En un molino de Casariche (Sevilla) ha perecido víctima de un desgraciado accidente un niño de cuatro años llamado José Cañete. Al aproximarse el niño á un fogón donde estaba preparada la comida, se le incendiaron las ropas y murió abrasado.

En Cartagena María Orenas recibió un ferroz mordisco que le produjo otra joven como ella agraciada, en una reyerta que tuvieron por cuestiones de celos.

En Murcia, en la calle de Ceballos, la joven doña María Molina se encontraba en uno de los balcones del segundo piso, que dan á la orilla del río, cuando hundióse aquel cayó envuelta entre la piedra del mismo al balcón correspondiente del piso principal, recibiendo tan terrible golpe que le hirió de gravedad.

En el Ter volcó una barca, pereciendo ahogado un anciano que en ella iba.

En la plaza de Valencia, frente al Puig, un golpe de mar arrebató al pescador Ramón Gaverde, que tripulaba una barca del *bot*. Su padre quiso arrojarse al mar para salvar al hijo; pero se lo impidieron los compañeros comprendiendo que la empresa era imposible por el estado del mar.

El muchacho desapareció entre las embravecidas olas, siendo ineficaces cuantos esfuerzos se hicieron para salvarle.

En un molino de Casariche (Sevilla) ha perecido víctima de un desgraciado accidente un niño de cuatro años llamado José Cañete. Al aproximarse el niño á un fogón donde estaba preparada la comida, se le incendiaron las ropas y murió abrasado.

En Cartagena María Orenas recibió un ferroz mordisco que le produjo otra joven como ella agraciada, en una reyerta que tuvieron por cuestiones de celos.

En Murcia, en la calle de Ceballos, la joven doña María Molina se encontraba en uno de los balcones del segundo piso, que dan á la orilla del río, cuando hundióse aquel cayó envuelta entre la piedra del mismo al balcón correspondiente del piso principal, recibiendo tan terrible golpe que le hirió de gravedad.

En el Ter volcó una barca, pereciendo ahogado un anciano que en ella iba.

En la plaza de Valencia, frente al Puig, un golpe de mar arrebató al pescador Ramón Gaverde, que tripulaba una barca del *bot*. Su padre quiso arrojarse al mar para salvar al hijo; pero se lo impidieron los compañeros comprendiendo que la empresa era imposible por el estado del mar.

El muchacho desapareció entre las embravecidas olas, siendo ineficaces cuantos esfuerzos se hicieron para salvarle.

En un molino de Casariche (Sevilla) ha perecido víctima de un desgraciado accidente un niño de cuatro años llamado José Cañete. Al aproximarse el niño á un fogón donde estaba preparada la comida, se le incendiaron las ropas y murió abrasado.

En Cartagena María Orenas recibió un ferroz mordisco que le produjo otra joven como ella agraciada, en una reyerta que tuvieron por cuestiones de celos.

En Murcia, en la calle de Ceballos, la joven doña María Molina se encontraba en uno de los balcones del segundo piso, que dan á la orilla del río, cuando hundióse aquel cayó envuelta entre la piedra del mismo al balcón correspondiente del piso principal, recibiendo tan terrible golpe que le hirió de gravedad.

En el Ter volcó una barca, pereciendo ahogado un anciano que en ella iba.

LAS QUINTAS EN ALMERÍA

LADRONES DE LEVITA

La prensa de Almería se ocupa y comenta nuestro artículo publicado el 18 de Febrero último, sobre el infame tráfico de carne humana, llevado á cabo por cuatro bandidos sin corazón.

El Gobierno se hace el suseco. El fiscal del Tribunal Supremo no ha nombrado aún un juez especial, como debiera haberlo hecho, para activar este gravísimo y monstruoso proceso que tan alarmada tiene á la opinión pública.

Los periódicos monárquicos de Almería nada dicen. Se les podía aplicar aquello de: «Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta.»

He aquí lo que dicen dos estimables colegas de aquella capita: «EL PROCESO DE LAS QUINTAS

La República Española.

«Nuestro estimado y valiente colega de Madrid, El Progreso, se ocupa en el número correspondiente al día 18 del presente mes del proceso de las quintas en esta capital, el cual está llamado á tener gran resonancia, no sólo por la fudole de los delitos denunciados, sino porque ese proceso es el proceso de la monarquía, con sus crímenes y con sus inmoralidades.»

Entre los folios de esa causa se descubre toda la podredumbre de una política de com-padrazgo; se advierte el desprecio á la ley, y se pone de manifiesto la pernicioso influencia del caciquismo, que mata los sentimientos nobles y levanta un altar al becarro de oro.

Este proceso, que no es el proceso de un individuo, sino el de una sociedad corrompida y el de una institución que para subsistir necesita nutrirse del cohecho y de la prevaricación, ha tenido su *inri* este Carnaval en una comparra que á ciencia y conciencia de las autoridades ha recorrido las calles de esta ciudad cantando y tremolando un estandarte, donde en grandes letras se podía leer para redimir á dos millones elegos que quieren llevarlos á Cuba.

«¿Qué país es éste en que la vida tiene su redención á metalico, y el pobre, aunque sea ciego, debe morir en sustitución del garrido caisista, por ejemplo? La monarquía no puede dar otros frutos que los crímenes de Montjuich y los escándalos de las quintas.»

Este estado inhumano está pidiendo á voces un régimen republicano, y lo prueba el que para actuar en este proceso de las quintas á que nos referimos el digno juez instructor señor Escolano ha ido á buscar en nuestro campo dos profesores médicos que revisen las quintas.

A pesar de todo, esta causa habrá de sobrarse, porque como decimos antes, es el proceso de la monarquía, y á ésta no puede juzgarla nadie más que la República.»

El Sur de España: «Los chanechillos de las quintas.—Que los hubo es indudable, porque alrededor de las mesas de los café referían los contratos ultimados entre algunos diputados de la Comisión é individuos de la Coalición mixta, más de lo que la tarifa establecida era de 750 pesetas por cada mozo, y aunque el gobernador Muñiz, por amor á la justicia ó á la ley ó porque no le cumplieron la palabra, que le tenían empeñada, estafándole su tanto por ciento en el negocio, fué á presidir varias sesiones de la Comisión declarando soldados á todos los reclutas, como aconteció en la revisión de Nijar, nada se consiguió, pues apenas se marchó el gobernador á Madrid se puso el expediente sobre la mesa, por excepción sobrenvenida, y los 42 mozos de Nijar fueron declarados libres del servicio de las armas.»

Todo esto se sabe en esta ciudad; pero nosotros, humilde periódico bisemanal, que no nos abrogamos la representación de la opinión pública, no podemos reproducir el sueto que sobre este particular inserta El Progreso, de Madrid, tanto por la crudeza de su lenguaje, cuanto porque en él se lanzan especies que pudieran llevarnos ante los tribunales, y ya sabe que la toga se quebra siempre por lo más delgado.

La persona que nos ha remitido el sueto de El Progreso pudo dirigirse á *La Vieja Roca*, que se llama intérprete de la opinión general, y que debe dárle espacio feroz en sus columnas para denunciar esas infamias que producen el efecto de que vayan á las filas 400 ó 500 hijos de familias pobres que no han tenido 150 duros para repararlos entre los diputados y los médicos, según se dice y propala, por ahí, y no venir á comprometerlos á nosotros que somos unos humildes monaguillos en el llamado sacerdocio de la prensa, institución envilecida y degradada, como lo está todo hoy en España.

Ya lo sabe nuestro comunicante: díjase al periódico de la calle de Reyes Católicos ó depositar 1.000 pesetas en nuestro poder para responder á los gastos de la demanda que indudablemente presentarían contra nosotros esos ladrones de levita de que habla El Progreso.»

Ya lo sabe nuestro comunicante: díjase al periódico de la calle de Reyes Católicos ó depositar 1.000 pesetas en nuestro poder para responder á los gastos de la demanda que indudablemente presentarían contra nosotros esos ladrones de levita de que habla El Progreso.»

En la plaza de Valencia, frente al Puig, un golpe de mar arrebató al pescador Ramón Gaverde, que tripulaba una barca del *bot*. Su padre quiso arrojarse al mar para salvar al hijo; pero se lo impidieron los compañeros comprendiendo que la empresa era imposible por el estado del mar.

El muchacho desapareció entre las embravecidas olas, siendo ineficaces cuantos esfuerzos se hicieron para salvarle.

En un molino de Casariche (Sevilla) ha perecido víctima de un desgraciado accidente un niño de cuatro años llamado José Cañete. Al aproximarse el niño á un fogón donde estaba preparada la comida, se le incendiaron las ropas y murió abrasado.

En Cartagena María Orenas recibió un ferroz mordisco que le produjo otra joven como ella agraciada, en una reyerta que tuvieron por cuestiones de celos.

En Murcia, en la calle de Ceballos, la joven doña María Molina se encontraba en uno de los balcones del segundo piso, que dan á la orilla del río, cuando hundióse aquel cayó envuelta entre la piedra del mismo al balcón correspondiente del piso principal, recibiendo tan terrible golpe que le hirió de gravedad.

En el Ter volcó una barca, pereciendo ahogado un anciano que en ella iba.

En la plaza de Valencia, frente al Puig, un golpe de mar arrebató al pescador Ramón Gaverde, que tripulaba una barca del *bot*. Su padre quiso arrojarse al mar para salvar al hijo; pero se lo impidieron los compañeros comprendiendo que la empresa era imposible por el estado del mar.

El muchacho desapareció entre las embravecidas olas, siendo ineficaces cuantos esfuerzos se hicieron para salvarle.

zaba y por la Plaza de Oriente y me quedé absorto ante el extraño y bellissimo espectáculo que se ofreció á mi vista. La parda niebla envolvía por completo el Palacio y el teatro Real; y las hileras de casas que completan las curvas que unen ambos edificios, los reyes de piedra de la rotunda central, los árboles, las casetas de los centinelas de caballería, la verja del jardín y el pedestal de la estatua ecuestre de Felipe IV, todo ello estaba velado y oculto también por la niebla. Pero ¡cosa rara! la estatua misma, la preciosa obra de Pedro Tacca, admirable versión escultórica del magnífico dibujo de Velázquez, realizada con la colaboración científica de Galileo, aparecía en el espacio sin basamento alguno, apareciendo en el aire, como la visión del apóstol Santiago, que guardó á nuestros soldados en la legendaria batalla de Clavijo. El hermoso y gallardísimo bruto y la elegante figura del rey Don Felipe, no parecían de bronce; parecían milagrosos y aéreas apariciones engendradas por los dioses inspiradores del Arte. ¡No es posible imaginar un caso más sublime de perspectiva escultórica!

La concurrencia que asistió al solemne acto fué tan numerosa como distinguida.

EL "MEETING," DE AYER

En varios periódicos se publicó ayer y antesayer una convocatoria suscrita por la Comisión organizadora, llamando á los republicanos á que acudiesen á un meeting que para tratar de asuntos políticos de actualidad se celebraría á las once de la mañana de ayer en el teatro Cómico.

En efecto, una hora después de la señalada comenzó el acto esperado.

La mesa la ocupaban los señores Delgado, Albert, Molins, Carlier, Juárez y otros que formaron parte de la fracción republicana, y de la que recientemente se han separado, publicando al efecto un manifiesto.

El Sr. Delgado, que presidió—dijo—, que noticiosos varios republicanos de que por Madrid se presentaba una candidatura nacional, en la que figuraban los generales Borrero y Segura para diputados á Cortes por Madrid, y considerando que el apoyo podría reportar conveniencia al partido, se habían puesto de acuerdo para convocar á un meeting con objeto de que expusiesen su opinión á los demás republicanos de Madrid.

Al acto asistieron unas ciento cincuenta personas; entre ellas había algún representante de distrito de los recientemente nombrados por los amigos del Sr. Romero Robledo para apoyar la candidatura antes expresada.

En contra de esta proposición hablaron los Sres. Abaus, Diaz (D. Julio) y Padilla, y en pro los Sres. Delgado, Carlier, Lozano, Sánchez Medina, Suárez, Villaseca, Ojalá, García Crespo, Espina y Albert.

Los primeros sostuvieron que los republicanos de Madrid no deben acudir á las elecciones, y mucho menos á votar candidaturas de personas que serán muy dignísimas, pero que ningún acto han hecho que demuestre á los republicanos que deben darles sus votos, además de que al pretenderse que se vote esa candidatura se nos hace comparsa de Romero Robledo, que es su patrocinador.

Los segundos abogaron por que se vote la candidatura, fundándose que este acto supone oposición á la monarquía y demostración de las simpatías que al ejército tiene el partido republicano.

La discusión fué bastante acalorada, sin que hubiese al final demostraciones contundentes, como inexactamente afirman varios periódicos de la noche.

Lo que sí ocurrió fué que al terminar de hablar el Sr. Albert, que lo hizo en nombre de la comisión organizadora, se retiró la Mesa, y el público, considerando terminado el acto, se retiró, comentando cada cual á su modo los argumentos expuestos, oyéndose vivas al retraimiento electoral, que fueron contestados por muchos de los asistentes.

Se conoce que después la comisión volvió á ocupar la mesa, y dió lectura y aprobó la siguiente proposición que vemos publicada en los periódicos de la noche:

«Los republicanos de Madrid congregados en esta reunión proclaman la candidatura, por esta circunscripción, de los generales Borrero y Segura, estimándola como lazo de unión del pueblo y del ejército, e interés de la dignidad del ejército, y autoriza la constitución de una Junta permanente compuesta de 15 personas, con los individuos de la Mesa, para practicar los trabajos necesarios á la

realización de esta idea y ulteriores empeños.»

Anoche recibimos la visita de un grupo de señores asistentes al meeting antes citado manifestándonos que protestan de que sea cierto que allí se haya presentado proposición alguna, pues cuando terminó de hablar el representante de la Comisión, se retiraron los individuos que formaban la presidencia, y el público desalojó el local.

Nos manifestaron también que si los patrocinadores de la tal proposición quieren dar á ésta el carácter de legalidad de que carece, por no haberse enterado nadie de su existencia, y por consiguiente no siendo exacto que se aprobase, convoquen á un nuevo meeting donde sea discutida como las prácticas democráticas aconsejan, pues en caso contrario considerarán el acto de ayer como una burda comedia, de la que protestarán los republicanos de Madrid, que no son por cierto las 150 personas que ayer acudieron al llamamiento de la convocatoria, sino que exceden de 27 000, según se demostró en las elecciones verificadas en 1893.

Y por último, que suponen que la proposición no se presentó quizá porque los que la llevaban preparada observaron que, á pesar de ser tan insignificante el número de los concurrentes, las tres cuartas partes ó más, al ser sometida á votación, la hubiesen rechazado seguramente.

Terminado el período de adquisición voluntaria de cédulas personales, y habiendo empezado el de la cobranza con recargo de penalidad, los contribuyentes al impuesto de los distritos de Palacio, Inclusa y Latina, que comprende la primera zona de esta capital, tenían que proveerse de aquellos documentos en las oficinas de la agencia ejecutiva de dicha zona, sita en la calle de la Encarnación, núm. 15, siendo las horas de despacho de ocho á diez de la mañana y de tres á cinco de la tarde.

Según la cuenta mensual de la comisaría regia, de los 4 229.891,47 pesetas que importa lo recaudado, se han gastado y formalizado hasta el mes de Febrero último 3.909.967,69 pesetas, quedando por tanto un remanente de 389.923,77 pesetas.

NOTICIAS

Se quejan algunos de los damnificados por la última inundación de Valdepeñas de que aún no se hayan reparado los socorros destinados á reparar las pérdidas sufridas por los mismos.

Nos dicen que hay disponibles próximamente 15 000 pesetas, que no saben en qué se han invertido, ó por qué no se invierten desde luego en socorro á los necesitados.

Es que se espera á que mueran los que deben beneficiarse de los donativos de la caridad? Porque en este caso podría suceder que los socorros no fuesen los necesitados, sino los otros, los que no lo necesitan.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros pesetas 313 802 por 2 803 imposiciones, de las cuales son nuevas 346, y se han satisfecho en los días 11, 12 y 13 pesetas 337 646, á solicitud de 659 imponentes, 286 de ellos por saldo.

El teniente alcalde del distrito de la Latina, Sr. Fernández de la Vega, decomisó ayer gran cantidad de pan por faltas en el peso.

La comisión del Círculo de Bellas Artes para la sexta Exposición bienal, ha acordado prorrogar el plazo de admisión de obras hasta el día último del presente mes.

Durante la pasada semana, por individuos del cuerpo de Seguridad, vestidos de paisano, han sido recogidos y conducidos á los Asilos 158 mandigos de ambos sexos que en la vía pública impieraban la caridad.

Por el ministro de Marina se ha ordenado que no se conceda la separación, mientras duren las actuales circunstancias, á ningún médico de la Armada.

Por el mismo ministerio se ha dispuesto que se saquen á oposición 21 plazas de terceros maquinistas de la armada, debiendo empezar los exámenes el 1 de Abril próximo en las capitales de los tres departamentos marítimos.

Ha fallecido en León el exdiputado republicano D. Antonio Arriola, persona respetadísima por sus merecimientos y el arraigo de sus convicciones democráticas.

Gran número de españoles residentes en Lisboa ha dirigido una exposición al ministro plenipotenciario de España protestando contra los ataques dirigidos á nuestra nación por un periódico de aquella capital, por el centro de la ley encuentra medio de poner coto á os aludidos desmanes.

En Bilbao falleció días atrás en la calle de Murruide un individuo, llamado Emeterio Larrea, al cual los vecinos le suponían en la mayor miseria, hasta el punto de que el Ayuntamiento le concedió gratuitamente la asistencia médica y farmacéutica.

La enfermedad crónica del Emeterio Larrea ha tenido un fatal desenlace; pero antes de morir hizo testamento, dejando una respetable cantidad para su hija, que se halla recluida en el Santo Refugio de Begoña.

Entre la gente marinera de Redondela se agita el pensamiento de celebrar una manifestación pública para protestar de la forma en que se ha hecho el arriendo del impuesto de Consumos en aquella villa.

El concejal del Ayuntamiento de Valencia Sr. Pochet ha presentado una proposición referente á que, para celebrar la feria de Julio, sea requisito indispensable que el comercio y la industria de aquella ciudad contribuyan con 30.000 pesetas como mínimo para sufragar los gastos de aquella fiesta.

Ha fallecido en Bilbao D. Joaquín de Aguirre y Cueller, director que fué de aquella sucursal del Banco de España.

En Estepona ha sido preso por la Guardia civil Antonio Mena Morales, autor del robo y asesinato de doña Ana Criado Navarro.

En la tienda de ultramarinos titulada el Faro, en Vigo, se produjo un incendio que en pocos momentos redujo la casa á cenizas.

Despertaron los dueños por el calor y el humo, sólo tuvieron tiempo de ponerse en salvo sin vestirse ni salvar nada.

Dice *El Labriego*, de Ciudad Real, que todas las noches desaparecen gran número de llamadores de las casas, sin que pueda averiguarse quién se entretiene en tales despojos.

Se ha concedido autorización á D. Pedro Chasivaud y Errasquin, vecino de Bilbao, como presidente de la Sociedad vasca riojana «Bulacio», para que pueda cruzar la vía férrea con cables eléctricos, destinados al alumbrado de los pueblos de Fuenmayor, Navarret, Cenicero, Laguardia, El Ciego y la Puebla de la Barca.

El vapor *Nilo*, que fondeó hace poco en Coruña, hizo el viaje entre este puerto y el de Vigo con una rapidez hasta ahora no obtenida.

Verificó la travesía en siete horas escasas, sin haber hecho esfuerzo para ello, toda vez que navegó constantemente á la velocidad de unas 16 millas por hora, pudiendo aumentarla á 17 ó 18 que es su marcha normal. En este viaje suelen invertir los vapores de once á doce horas.

El Norte de Castilla publica del mismo coronel cuyo anuncio ha dado tanto que hablar, el siguiente:

«Un coronel de ejército que se considera con derecho á una crecida indemnización por lo que él juzga errores judiciales, como carece de fondos para entablar la reclamación con arreglo á la ley, solicita un socio que pueda anticipar la cantidad necesaria para los gastos que tales asuntos originan.

Las condiciones del convenio se estipularán personalmente, y en la redacción de este periódico darán los antecedentes que hagan falta.

Su derecho lo tiene consultado, y el negocio puede ser bueno.

Se preferirá un socio que sea diputado.»

EL DÍA POLÍTICO

Día de calma.
Como ayer no hubo Bolsa, el día fué de relativa calma.

Verdad es que una vez desvanecidas las intrusiones que se atribuían á ciertas potencias, y dedicado el día á cuestiones electorales, las consideraciones eran en absoluto innecesarias.

El meeting romerista y la propaganda electoral de la corrida fueron un espectáculo poco divertido en verdad, porque en este de las candidaturas nacionales nadie ha querido reconocer exclusivas, sobre todo cuando se está en el secreto de que al fin y al cabo los generales Borrero y Segura no saldrán diputados por Madrid si no están de acuerdo con el Gobierno.

Las noticias de Cuba, además, han quitado importancia á todas las demás cuestiones. Ignoramos todo el alcance de los telegramas que el Gobierno ha recibido; pero nos consta que han sido muy extensos los despachos cifrados, y que el Sr. Moret está contento como un chico...

En la Plaza de Toros.
Ayer tarde, durante la lidia de los Veraguas, comenzaron á llover prospectos de la candidatura de los generales Borrero y Segura desde una de las andanadas.

El público protestó con ruidosos silbidos, y los repartidores se vieron obligados á abandonar la plaza.

Se cree que la *hazaña* es obra de los enemigos de los candidatos.

El Sr. León y Castillo.
En el expreso do ayer tarde salió para París el embajador Sr. León y Castillo, quien por la mañana conferenció durante dos horas con la regente.

A despedirle bajaron á la estación muchos políticos y amigos particulares del *hombre del día*.

Elecciones, elecciones!
Con el Sr. Sagasta conferenció ayer tarde el Sr. Montero Ríos sobre dificultades en la provincia de Pontevedra para la elección de senadores.

También el gobernador de Sevilla, señor Liáño, conferenció con el Sr. Sagasta para tratar de resolver las luchas que se originan entre los propios candidatos fusionistas en varios distritos de aquella provincia.

Por el Cuerpo de Bomberos.
Tenemos noticia de que en dicho cuerpo reina alguna inquietud, produida por la incertidumbre observada en satisfacerle sus haberes.

Y creamos que si alguien merece atención referente en lo que á los servicios públicos se refiere, ningún otro Cuerpo tiene títulos tan justos como el referido. Molestos, sufridos, no pocas veces heroicos, el Cuerpo de Bomberos es acreedor á consideraciones especiales; en el presente caso se trata sólo de lo indiscutible y sagrado derecho á percibir lo que gana tan penosamente.

Llamamos la atención del alcalde sobre este asunto.

LOS CONCIERTOS
PRÍNCIPE ALFONSO
Lo más saliente en el concierto de ayer fué la *Sinfonía heroica*, de Beethoven, que dirigió el maestro Strauss de un modo maravilloso.

Todos los tiempos fueron extraordinariamente aplaudidos, mereciendo los honores de la repetición el *allegro vivace*.

La señora Strauss de Anha cantó con mucha discreción la plágaria de Isabel en el tercer acto de *Tanhauser* y el preludio de *Tristan e Isoc*.

En ambas composiciones de Wagner fué muy aplaudida.

En la segunda parte se ejecutó por primera vez el poema sinfónico del maestro Strauss, titulado «Muerte y transfiguración».

Tampoco en esta obra se mostró de una manera definitiva la opinión del público en cuanto á las condiciones como compositor del maestro alemán.

En cambio, como director de orquesta, ha confirmado una vez más la gran reputación de que venía precedido, y por eso fué un acto de justicia la cariñosa ovación que le dispensó el público al terminar la sinfonía de Beethoven.

La concurrencia fué tan numerosa y selecta como en los conciertos anteriores.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para erigir en Burgos un monumento que guarde los restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa.

El tesorero, Sr. Esquardo, expedirá recibos taionarios de las cantidades que le entreguen, y remitirá á la prensa la nota correspondiente.

| Valladolid. | |
|--------------------------------|----------|
| (CONTINUACIÓN) | |
| | Pesetas. |
| Suma anterior... | 5.779,25 |
| D. Emilio Silva..... | 1,00 |
| D. Emilio García..... | 1,00 |
| D. Luciano Autores..... | 1,00 |
| D. D. H..... | 2,50 |
| D. Lorenzo Cuesta..... | 2,50 |
| Un republicano..... | 0,10 |
| D. Dionisio Martín..... | 0,10 |
| D. Pablo Martín..... | 0,25 |
| D. Toribio Salvador..... | 0,25 |
| D. Miguel Lechuga..... | 0,30 |
| D. Francisco Estrada..... | 0,20 |
| D. Moisés Calleja..... | 0,20 |
| D. Fidel C. Jacinto..... | 0,20 |
| D. Manuel Villar..... | 1,00 |
| Un militar..... | 1,00 |
| D. Juan Leonardo..... | 1,00 |
| D. Adolfo Romero..... | 1,00 |
| Uno que no dice su nombre..... | 1,00 |
| Suma y sigue..... | 5.809,40 |

TRIUNFOS DE LA POLICIA

EL ROBO EN MADRID

En la calle del Amparo, número 160, se cometió ayer tarde un robo de alguna importancia.

Los ladrones desearon jalar la puerta de entrada á la habitación, robaron lo que pudieron y se fueron tan tranquilos.

Suponemos que de este robo no se habrá enviado á la prensa nota encomiástica para las autoridades del distrito.

En la calle de San Bernardo, número 16, piso cuarto, se descubrió anoche un robo consistente en once mil pesetas en billetes del Banco de España, cincuenta en plata y varias ropas.

Los ladrones también se marcharon por el foro.

En la calle de San Vicente, número 66, piso tercero, se cometió otro robo.

Se desconoce su importancia porque el robado se ha negado á declarar por temor á molestias.

Se continuará mañana.

Escuela Nacional de Música.

A las diez de la mañana verificóse ayer en dicho Centro un ejercicio por las alumnas de la clase de piano de los profesores supernumerarios.

El programa del ejercicio fué el siguiente:

1.º *Adagio y allegro* de la sexta Sonata, para piano, Mozart; por la señorita Rodríguez.—2.º *Rondo brillante*, para piano, Weber; por la señorita Sierra.—3.º *Marche des Nains*, para piano, Grieg; por la señorita Cárceles.—4.º *Polonesa en mi mayor*, para piano, Weber; por la señorita Quero.—5.º *Fantastie-Improvisit*, para piano (obra 68), Chopin; por la señorita Bériz.—6.º *Grande Tarantelle*, para piano (obra 67), Gottschalk; por la señorita Flores-Villamil.—7.º *Andante cantabile y Presto agitato*, para piano, Mendelssohn; por la señorita Aeseni.—8.º *Polonesa en do*, para piano, Chopin; por la señorita Pérez.—9.º *Vals en la mayor*, para piano (obra 17), Moszkowski; por la señorita Rubio.—10. Primer tiempo de la Sonata (obra 12), para piano, Rubinstein; por la señorita Fernández.

El público que asistió al acto premió con sus aplausos las brillantes muestras que de su aprovechamiento en la enseñanza dieron todas las alumnas.

HISTORIA DE BEDER, PRÍNCIPE PERSA, Y DE GAUHARA, PRINCESA DE SAMANDAL

Es la Persia una parte de la tierra de tanta extensión, que no sin motivo se dió á sus antiguos reyes el soberbio título de reyes de reyes.

Había tantos reyes como provincias, sin hablar de los demás reinos que habían conquistado. Estos reyes, no sólo les pagaban gruesos tributos, sino que les estaban tan sometidos como lo están los gobernadores á los reyes de todos los demás reinos.

Uno de aquellos reyes que había comenzado su reinado con felices y grandes conquistas, reinaba hacia muchos años, con una dicha y una tranquilidad que le hacían el más dichoso y satisfecho de todos los monarcas.

Sólo bajo un respecto se consideraba desgraciado, y era porque tenía mucha edad, y de todas sus mujeres no había una que le hubiese dado un príncipe para sucederle después de su muerte.

Tenía, sin embargo, más de ciento, todas en habitaciones magníficas y separadas, con esclavas para servirles y eunucos para guardarlas.

A pesar de todos estos cuidados en tenerlas contentas y prevenir sus deseos, ninguna satisfacía sus esperanzas.

Se las llevaban con frecuencia de los países más remotos, y no se contentaba con pagarlas, sino reparar el precio, si le gustaban, sino que colmaba á los comerciantes de honores, de beneficios y de bendiciones para que le llevasen otras, con la esperanza de que por fin conseguiría tener un hijo en alguna de ellas.

Hacía también todo género de buenas obras para tener propicio el cielo. Daba inmensas limosnas á los pobres, dispensaba grandes liberalidades á los más devotos de

su religión, y hacía nuevas fundaciones enteramente reales en su favor, á fin de conseguir por medio de sus oraciones lo que tan ardentemente deseaba.

Aquí suspendió Scheherazada su narración por ser ya de día, y á la noche siguiente prosiguió así:

NOCHE CCLXVI

—Un día en que según la costumbre diaria practicada por los reyes sus predecesores, cuando estaban de residencia en su capital, tenía una junta de cortesanos, en la que se hallaban todos los embajadores y todos los extranjeros de distinción que había en la corte, en donde no se hablaba de asuntos relativos al Estado, sino de ciencias, historia, literatura, poesía, y demás cosas propias á recrear agradablemente el espíritu, en aquel día, repito, entró á anunciarle un eunuco que un comerciante que venía de un país muy remoto, con una esclava que traía consigo, pedía permiso para presentarla.

—Que entre y espere—dijo el rey—; le hablaré después de la junta.

Introdujeron al comerciante, y lo colocaron en un sitio desde donde podía ver al rey á toda su satisfacción y oírle hablar familiarmente con los que estaban más próximos á su persona.

Así se conducía el rey con los extranjeros que querían hablarle, haciéndolo de expreso, á fin de que se acostumbrares á verlo y que oyéndolo hablar á unos y á otros con familiaridad y bondad, adquiriesen confianza para hablarle lo mismo, sin dejarse sorprender del brillo y grandeza de que estaba rodeado, capaz de cortar la palabra á los que no estuviesen acostumbrados á ello,

de paño de oro, valuada en mil ceques; cincuenta vestidos de una tela muy rica; otros ciento de tela blanca, la más fina del Cairo, de Suez, de Alejandría y de Jafa; otra cama carmesí, y otra aún de otra él; un vaso de ágata más ancho que profundo, de un dedo de grueso, cuya abertura era de medio pie, y en su fondo representaba en bajorelieve un hombre con la rodilla en tierra, que tenía un arco y una flecha, pronto á disparar contra un león, y le enviaba, por fin, una rica mesa, que se creía por tradición haber sido del gran Salom.

La carta del califa estaba concebida en estos términos:

«Salud en nombre de la soberana guía del camino recto al poderoso y feliz sultán, de parte de Abdella Haroun Al-Raschid, á quien Dios ha colocado en el lugar de la dicha después de sus antepasados, de feliz memoria.

«Hemos recibido con júbilo vuestra carta, y esviamos ésta, emanada del consejo de nuestra puerta, el jardín de los espíritus superiores.

«Esperamos que al pasarle la vista conoceréis nuestra buena intención y os será grata. Adios.

Sintió sumo placer el rey de Serendib al ver que el califa correspondía á la amistad que él le había manifestado.

Poco tiempo después de esta audiencia, solicitó la de mi despedida, que me costó no poco trabajo obtener; pero conseguida al fin, me hizo el rey un regalo muy considerable al despedirme.

Al punto me volví á embarcar con intención de volver á Bagdad, pero no tuve la dicha de llegar aquí como lo esperaba, y Dios lo dispuso de otra manera.

Tres ó cuatro días después de nuestra partida nos atacaron unos corsarios, á quienes costó tanto menos trabajo el apoderarse de nuestro navío, cuanto que no se hallaba en estado de defenderse.

Algunas personas de la tripulación quisieron hacer resistencia, pero pagaron su resolución con la vida; en cuanto á mí y todos los que tuvieron la prudencia de no oponerse al designio de los corsarios, fuimos hechos esclavos.

El día, que se dejaba ya ver, impuso silencio á Scheherazada, quien á la noche siguiente continuó así esta historia:

de paño de oro, valuada en mil ceques; cincuenta vestidos de una tela muy rica; otros ciento de tela blanca, la más fina del Cairo, de Suez, de Alejandría y de Jafa; otra cama carmesí, y otra aún de otra él; un vaso de ágata más ancho que profundo, de un dedo de grueso, cuya abertura era de medio pie, y en su fondo representaba en bajorelieve un hombre con la rodilla en tierra, que tenía un arco y una flecha, pronto á disparar contra un león, y le enviaba, por fin, una rica mesa, que se creía por tradición haber sido del gran Salom.

NOCHE CCLXVII

—Señor—dijo Scheherazada al sultán de las Indias—, continuando Sindbad en contar las aventuras de su último viaje, prosiguió de esta manera:

Después que los corsarios nos despojaron á todos y nos dieron unos malos vestidos en lugar de los nuestros, nos llevaron á una grande isla muy distante, en que nos vendieron.

Caí en manos de un comerciante rico, que, no bien me hubo comprado, cuando me llevó á su casa, en donde me hizo comer bien y vestir con ase de esclavo.

Algunos días después, como no se había aún informado por menor de quién era, me preguntó si sabía algún oficio; le respondí, sin darme á conocer, que no era artesano, sino un comerciante de profesión, y que los corsarios que me habían vendido me habían llevado cuanto tenía.

—Poro dígame usted—me replicó—, ¿no podría usted tirar el arco?

Le contesté que aquel había sido uno de los ejercicios de mi juventud, y que desde entonces no le había olvidado. Oída mi respuesta, me dió un arco y flechas; y habiéndome hecho montar tras él en un elefante, me llevó á una selva, distante algunas horas de la ciudad y de una extensión muy vasta.

Nos internamos mucho en ella, y cuando juzgó á propósito detenerse, me hizo bajar, y mostrándome un árbol muy grande, me dijo que subiese á él y tirase á los elefantes que vieses pasar, porque había una cantidad prodigiosa de ellos en aquella selva, encargándome al mismo tiempo que si caía alguno fuese á darle aviso.

Dicho esto, me dejó viveres, y volvió á tomar el camino de la ciudad, quedándome sobre el árbol de acecho toda la noche.

Durante todo aquel tiempo no llegué á ver ninguno; pero al día siguiente, luego que salió el sol, vi aparecer un gran número.

Disparé muchas flechas, y cayendo al fin uno por tierra, se retiraron los demás, y me dejaron en libertad de ir á avisar á mi patrón la caza que acababa de hacer.

En premio de aquella noticia me festejó con una buena comida, alabó mi destreza y me acarició.

Luego fuimos juntos al monte, abrimos una zanja y enterramos al elefante muerto,

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with subscription rates: Madrid: Un mes... 1; Provincias, Portugal, G. Brakar y Marruecos... 10; Anillos españoles... 20; Demás países: Año... 60; España: 25 números... 75; Número suelto... 5.

Administrador: JOSÉ DE PALMA DON OFICINAS 51-MONTERA-51 TELEFONO 48. APARTADO 126

Fiesta nacional

Toros: Seis de Varagua lidiados por las cuadrillas de Guerra y Reverte. Primero.—Cárdeno, listón, fino y bien armado. Reverte le recortó dos veces capote al brazo y Guerra dió un mantazo de adorno.

Segundo.—Retino obscuro, de hermosa estampa y largo de cuernos. Tomó cinco varas y mató dos caballos. Blanquito y Fulgita pusieron tres pares. Reverte toró desde muy cerca con mucha guapeza; pinchó una vez y acabó con media estocada en todo lo alto. Tercero.—Cárdeno claro, con bragas y cuernas de respeto. Tomó seis varas. Los matadores estuvieron bien en quites. Juan y Antonio Guerra pusieron tres pares. Guarrita toró de cerca, dió una tendida, y acabó con un descabello. Cuarto.—Retino obscuro, listón, más chico que los anteriores. Hizo, sin embargo, la mejor pelea en puyas; tomó siete, y mató cuatro caballos. Mucho auro en los quites. Los tres pares por lo regular, bueno el de Currinche. Reverte se apretó de varas y acabó con una en todo lo alto. Quinto.—Negro, fino y largo de cuernos. Tomó seis puyazos y mató tres caballos. Seis.—Cárdeno claro, y acaba de cual-quier modo. Siete.—Cárdeno claro; tomó cinco varas. Puiga y Elanquito pusieron tres pares. Reverte acabó con un pinchazo y media estocada en su sitio. Durante la lidia del tercer toro empezaron a llover desde los palcos papeletas con la candidatura de los generales Borrero y Segura. El público acogió la ocurrencia con la silba más espantosa que se ha dado en el circo tauromáquico. ¡Es lástima que el pueblo español no sea franco mas que en la plaza de toros!

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza. Parada: Ciudad Rodrigo. Jefe de parada: Señor comandante de la Princesa, D. Arturo Fernández. Imaginaria: Señor comandante de la Princesa, D. César Carrasco. Guardia del real palacio: Ciudad Rodrigo, séptima sección del 4.º de Campaña y 22 caballos de María Cristina. Jefe de día: Señor comandante de Ferrocarriles, D. Anastasio Malo. Imaginaria: Señor comandante de Saboya, D. Rafael Santamaría. Visita de hospital: 10.º Montado, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: María Cristina, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Tercero y cuarto capitán del 2.º de Zapadores.

COCINA DE LA CASA

COLES REFRITAS. Es un plato que recomiendo mucho, sobre todo para las personas aficionadas a menus exóticos. En primer lugar, la col que se emplea ha de ser rizada, ó sea la que se conoce vulgarmente con el nombre de repollo francés. Se aprovecharán solamente las hojas amarillas y blancas, se picarán muy bien y se cocerán durante algún tiempo, mudando el agua dos veces. Cuando esté la col muy cocida se apartará y presará con objeto de escurrirla mucho. En una sartén se echará manteca de cerdo

en abundancia; se freirá pan en trocitos cuadrados y se apartan. Inmediatamente se agregan á la sartén las coles, moviéndolas sin cesar durante diez minutos; se sacan de sal, se agrega un poquito, muy poco, vino de Jerez, y con la espátula se aplastarán las coles como si se estuviese haciendo una tortilla de patatas á la española. Cuando las coles estén refritas por un lado, se las vuelve para que se refrián por el otro. El pan frito puede hacerse con él lo que se quiera. Generalmente se emplea para ponerlo al rededor de las coles.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

La sociedad Unión Ultramarina Madrileña ha nombrado la siguiente Junta directiva: Presidente, D. Sergio Gil. Vicepresidente, D. Mariano Fernández Bustamante. Secretario, D. Emilio San José. Vicesecretario, D. Manuel Castillo. Tesorero, D. Nicomedes Núñez. Costador, D. Eadio Martín. Vocales: D. Juan M. Roldán, D. Sabas Bando, D. Faustino Díaz, D. Mariano Mañón, D. Saturnino Blanco, D. Luis Terán, D. Simón Martínez, D. Rasterio de Miguel, don Cosme Miguel, D. Victoriano Alvarez, don Agustín Alvarez.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY. Escorial.—A las 8 1/2.—Las bodas de Fíguro. Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Napoleón. Parish.—A las 8 1/2.—El salto del Pa-siego. Lara.—A las 8 1/2.—La marquesita.—La casa de baños.—Segundo acto.—La victoria del general. Asele.—A las 8 1/2.—La marcha de Cádiz.—La revolotosa.—La banda de trompetas.—El santo de la Isidra. Zarpuela.—A las 8 1/2.—La una y la otra.—La guardia amarilla.—La buena sombra.—El señor Joaquín. Moderno.—A las 8 1/2.—La noble y rica pastora.—Lanceros. Proyecciones luminosas.—A las 8 1/2, 9, 10, 11 y 12.—Entrada, una peseta.—Los niños menores de diez años, 50 céntimos. Salón Zorrilla.—Reina, 8.—Todos los días grandes sautes de flores por distinguidas señoritas, con apuestas mutuas. Frontón Eder-Jay.—A las nueve de la noche.—Grandes partidos de pelota á mano por reputados pelotaris.

UTILÍSIMO Á LAS MADRES

GLICEROFOSFATO DE CAL GRANULADA ESPINAR

Advertisement for Glicerofosfato de Cal Granulada Espinar. Includes text: 'Anuncios, reclamation y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO' and 'D. JOSÉ DE PALMA Y RICO'.

Advertisement for Gas Acetyleno. Includes text: 'NUEVAS INVENCIÓNES EL ALUMBRADO MODERNO Á DOMICILIO POR EL GAS ACETYLENO' and 'ALBERTO LAURIN, constructor mecánico en LEÓN'.

Advertisement for 'EL UNIVERSO' magazine. Includes text: 'INTERESANTE "EL UNIVERSO" CENTRO DE SUSCRIPCIONES.—GASCONS, 2, ENTRESUELO.—VALENCIA PUBLICA "LA REVISTA MODELO," con ameno texto, novela, grabados'.

Advertisement for 'OCASION' machine. Includes text: 'Máquina de gasosas SE VENDE RAZÓN: ANGEL'.

Advertisement for 'Elixir anís RUIZ ZORRILLA'. Includes text: 'MARCA DEPOSITADA B. L. Domeco y Compañía'.

Advertisement for 'ZARZAPARRILLA BORRELL'. Includes text: 'Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sifilíticos'.

Advertisement for 'Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL'. Includes text: 'Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta'.

proponiéndose volver mi patrón cuando se hubiese podido el animal y quitarle los colmillos para negociar con ellos. Continué en esta caza por espacio de dos meses, y no se pasaba día sin que matase algún elefante. No siempre me ponía de acecho sobre un mismo árbol, sino que tan pronto me colocaba sobre uno como sobre otro, y una mañana que estaba esperando á que llegasen los elefantes, noté con el mayor asombro que en lugar de pasar por delante de mí, atravesando la selva, como acostumbraban, se pararon y vinieron hacia mí con horrible ruido, y en tan gran número, que estaba cubierto de ellos el suelo y temblaba bajo sus pies. Acercáronse al árbol á que había subido y lo rodearon todos con la trompa extendida y fijos los ojos en mí. A este asombroso espectáculo quedé tan inmóvil y sorprendido, que del miedo que me infundió se me cayeron de las manos el arco y las flechas. No era seguramente vano el temor que me había sobrecogido, pues luego que me estuvieron mirando algún tiempo los elefantes, uno de los más gruesos abrazó el árbol por abajo con su trompa é hizo un esfuerzo tan poderoso, que lo desarraigó y lo echó á tierra. Yo caí con el árbol, pero el animal me cogió con su trompa y me cargó sobre su espalda, en donde me sentí más muerto que vivo con mi carcax atado al hombro. Luego se puso á la cabeza de todos los demás, que le seguían en manada, y me llevó hasta un sitio en que habiéndome dejado en el suelo se retiró con todos los que le acompañaban. Conciben ustedes, si es posible, el estado en que yo me hallaba; más bien me creía dormido que despierto; pero en fin, después de haber estado algún tiempo tendido en aquel sitio, me levanté, y noté que me hallaba sobre una colina bastante ancha y larga, cubierta toda de huesos y colmillos de elefantes. Confieso á ustedes que aquel objeto me sugirió una infinidad de reflexiones. Admiré el instinto de aquellos animales, no dudando fuese aquel su cementerio, y que me habían llevado allí expresamente para enseñármelo, á fin de que cesase de perseguirlos, puesto que lo hacía con la única mira de llevarme sus dientes.

Sin detenerme sobre la colina dirigí mis pasos hacia la ciudad, y después de haber caminado un día y una noche llegué á casa de mi patrón, sin encontrar ningún elefante en el camino, lo que me dió á conocer que se habían internado en la selva para dejarme la libertad de volver sin obstáculo de la colina. Luego que me vió mi patrón, me dijo: —¡Ah! pobre Sindbad, me tenéis con mucho cuidado, sin saber qué habría podido ser de tí. He estado en la selva y he hallado un árbol recién arrancado, un arco y unas flechas en el suelo, y después de haber buscado inútilmente, había perdido la esperanza de volverte á ver; así, cuántame lo que te ha sucedido y por qué dicha te tengo á mi vista. Satisface su curiosidad, y habiendo ido los dos al día siguiente á la colina, reconoció con el mayor júbilo la verdad de cuanto le había yo dicho. Cargamos el elefante en que habíamos ido con cuantos colmillos podía llevar, y cuando estuvimos de vuelta en casa me dijo: —Hermano mío—porque yo no quiero tratar á usted como esclavo después del servicio que me ha hecho usted con un descubrimiento que va á enriquecerme—, ¡que Dios lo colme á usted de toda suerte de bienes y prosperidades! Declaro delante de él que doy á usted la libertad. Yo había ocultado á usted lo que va á oír: los elefantes de la selva nos hacen parecer todos los años una infinidad de esclavos que enviamos á buscar marfil, sin que basten cuantos consejos podamos darles para que tarde ó temprano dejen de perder la vida por la astucia de aquellos animales. Dios ha librado á usted de su furia, siendo el único á quien ha concedido esta gracia: lo cual es una muestra de que le ama y le necesita en la medida por el bien que debe usted hacer en él. Usted me proporciona una ventaja increíble, pues hasta el presente sólo podíamos conseguir el marfil exponiendo la vida de nuestros esclavos, y desde ahora se puede contar rica la ciudad por este medio. No crea usted que pretendo haberle recompensado bastante con la libertad que acaba usted de recibir, pues quiero añadir á ella considerables bienes. Bien podía yo empeñar á toda la ciudad á que hiciese la fortuna de usted; pero es una gloria que quiero reservar para mí solo.

A este discurso tan obsequioso, respondí: —¡Patrón, Dios le conserve á usted! La libertad que me concede es muy suficiente para pagar todos mis servicios, y en recompensa del que acabo de hacer á usted y á la ciudad, sólo pido el permiso para volverme á mi país. —Pues bien—me replicó—, Mouson nos traerá luego navios que vendrán á cargar marfil, y entonces lo enviaré á usted, dándole con que hacer el viaje hasta su casa. Yo le dí las gracias de nuevo por la libertad que acababa de concederme y por sus buenas intenciones para conmigo; seguí viviendo en su casa esperando el Mouson, y durante aquel tiempo hicimos tantos viajes á la colina, que llenamos de marfil sus almacenes, haciendo lo mismo todos los que en la ciudad negociaban en él, porque no se les pudo ocultar mucho tiempo. Al llegar aquí cesó en su discurso Scheherazada viendo que amanecía, y á la noche siguiente lo continuó, diciendo al sultán de las Indias: NOCHE CCLXV —Señor, continuando Sindbad la relación de séptimo viaje, dijo: Llegaron por fin los navios, y habiendo elegido mi patrón por sí mismo el día en que debía yo embarcarme, lo cargó la mitad de marfil por mi cuenta, y sin olvidarse de poner provisiones en abundancia para mi viaje, me obligó además á aceptar regalos de gran precio de curiosidades del país. Después que le he manifestado mi agradecimiento del mejor modo que pude por todos los beneficios que había recibido de él, me embarqué, y habiéndome dado á la vela, llevaba siempre ocupada la imaginación en la extraordinaria aventura que me había proporcionado la libertad. Nos detuvimos en algunas islas para tomar refrescos, y como nuestro navío había partido de un puerto de tierra firme de las Indias, abordamos á él, y para evitar los peligros del mar hasta Balsora hice desembarcar allí el marfil que me pertenecía, resuelto á continuar mi viaje por tierra. Saqué de mi marfil una gran cantidad de dinero, con que compré muchas cosas raras para hacer regalos, y cuando estuvo dispuesto mi equipaje, me reuní á una numerosa caravana de comerciantes. Mucho tiempo gasté en el camino y sufrí

mucho; pero todo lo sufría con paciencia al considerar que ya no tenía que temer tempestades, corsarios, serpientes ni cuantos peligros me habían sucedido. Acabaron, por fin, todas estas fatigas; y habiendo llegado con felicidad á Bagdad, fui luego á presentarme al califa y darle cuenta de mi embajada. Este príncipe me dijo que mi tardanza le había tenido con cuidado, pero que siempre había esperado, sin embargo, que Dios no me abandonaría; y cuando le referí la aventura de los elefantes, manifestó quedar muy sorprendido, de modo que se hubiera resistido á darle crédito, á no haber estado satisfecho de mi sinceridad. Esta historia y las demás que le había contado le parecieron tan curiosas, que mandó á un secretario suyo las hiciese escribir con caracteres de oro para conservarlas en su tesoro. Yo me retiré muy contento del honor con que me trató y regalos que me hizo, y luego me dediqué enteramente á mi familia, parientes y amigos. Así acabó Sindbad la relación de su séptimo y último viaje, y dirigiéndose luego á Hindbad: —Con que amigo mío—añadió—, ¿ha oído usted jamás que haya sufrido alguien tanto como yo, ni que mortal alguno se haya encontrado en tan inminentes peligros? ¿No es justo que después de tantos trabajos disfrute de una vida agradable y tranquila? Dicho esto, se acercó á él Hindbad y le dijo besándole la mano. —Es necesario confesar, señor, que he experimentado usted espantosos peligros, y que mis penas no son comparables con las de usted. Si me afligen al tiempo que las padezco, me consuelo de ellas con el cierto provecho que me producen. No solamente merece usted disfrutar una vida tranquila, sino que es digno de todos los bienes que posee, puesto que hace tan buen uso de ellos y es tan generoso. Continúe usted, pues, viviendo en medio de la alegría hasta la hora de la muerte. Hizo Sindbad que le diesen otros cien céntimos, le recibió en el número de sus amigos, y le dijo que dejase su profesión de esportillero y continuase yendo á comer á su casa, pues que tendría motivo de acordarse toda su vida de Sindbad el Marino. Viendo Scheherazada que no era aún de día, continuó otra historia.